

El Jefe del Estado presidió el Desfile de la Victoria

ESTUVO ACOMPAÑADO POR EL PRINCIPE DE ESPAÑA

MADRID, 26. (INFORMACIONES.)—El Jefe del Estado, acompañado por el Príncipe de España, presidió en la mañana de ayer el trigésimo sexto desfile conmemorativo de la victoria. En la gran parada militar han tomado parte 11.000 hombres, 400 vehículos, 65 piezas de artillería y cohetes, así como 161 aviones y helicópteros.

A las doce en punto, el Jefe del Estado hizo acto de presencia en la tribuna presidencial. Minutos antes, había llegado el Príncipe de España, que fue saludado por los miembros del Gobierno.

A la llegada del Jefe del Estado, el numeroso público allí congregado prorrumpió en aplausos. Al descender del coche fue cumplimentado por el Príncipe, el presidente del Gobierno, el de las Cortes y miembros del Gobierno. El Jefe del Estado subió seguidamente a la tribuna presidencial. A su derecha se situó el Príncipe, y a su izquierda, el ministro del Ejército.

En la tribuna situada al otro lado de la calzada central tomó asiento doña Carmen Polo de Franco, acompañada por la Princesa de España.

Encabezo el desfile de las fuerzas el capitán general de la I Región Militar, teniente general don Angel Campano López. A continuación marchaba el general jefe de Estado Mayor de la I Región Militar y una sección de Policía militar.

Las primeras fuerzas en desfilar ante el Jefe del Estado fueron las acorazadas, mecanizadas y motorizadas. Abría la marcha una escuadra de motoristas de la Agrupación de Infantería del Ministerio del Ejército, tras la cual marchaba el general jefe de la división acorazada Brunete, número 1, con su Estado Mayor y una patrulla de la Policía militar. A continuación pasaron dos escuadrones del regimiento ligero acorazado Villaviciosa, número 14.

Tras las fuerzas de Caballería figuraban las banderas y estandartes de las unidades acorazadas, mecanizadas y motorizadas. A continuación, el mando y Estado Mayor de las fuerzas de la División Acorazada; Grupo Táctico Mecanizado, compuesto por tres compañías de Infantería mecanizada y una compañía de carros de combate, un grupo de obuses 155/32, del regimiento de Artillería de campaña, número 11, y un grupo de cañones 175/60 del regimiento de Artillería de campaña, número 11.

A continuación desfilaron las unidades de ruedas de la agrupación, compuestas por un batallón motorizado del regimiento de Infantería motorizada Saboya, número 6, un batallón mixto del regimiento mixto de Ingenieros, número 1, y una sección de damas enfermeras.

Pasaron después las fuerzas de Artillería, compuestas por un grupo de Artillería de lanzacohetes de campaña, grupo de Artillería antiaérea ligera de la División Acorazada y grupo de misiles «Hawk», del regimiento de Artillería Antiaérea, número 74.

Seguidamente comenzó el desfile de las fuerzas a pie, cuyo mando ostentaba el general jefe de la Brigada paracaidista.

Desfilaron los centros de enseñanza, por el siguiente orden: unidad de alumnos de la Escuela Naval Militar, tras la que marchaban las banderas y estandartes de las fuerzas a pie; escuadrones de alumnos de la Academia General del Aire; batallón de caballeros alféreces-cadetes de las Academias Especiales del Ejército de Tierra; batallón de caballeros-cadetes de la Academia General Militar, y batallón de caballeros alumnos de la Academia General Básica de Suboficiales. El paso de estas unidades, como es tradicional en los desfiles, suscitó los mayores aplausos de la mañana por parte del público concentrado en las tribunas y espacios acotados de los laterales del paseo de la Castellana.

Desfilaron a continuación las fuerzas navales, integradas por un batallón de marinería y otro de Infantería de Marina; tras ellas, el primero y segundo escuadrones mixtos del Ejército del Aire, agrupación de tropas del Ministerio del Ejército y batallón de la Escuela Militar de Montaña.

Cerró el desfile de las fuerzas a pie el paso de una bandera de la Legión, que fue fuertemente ovacionada por el público; bandera paracaidista y Compañía de Operaciones Especiales, para finalizar con el desfile de tropas de los Centros de Instrucción de Reclutas, números 1 y 2, de la I Región Militar.

FUERZAS DEL ORDEN PÚBLICO

La última parte del desfile correspondió a las fuerzas de orden público, cuyo paso fue subrayado por los aplausos del público. A la cabeza de estas fuerzas pasó un batallón de fusiles del Colegio de Guardias jóvenes Duque de Ahumada. El resto de las unidades de la Guardia Civil estuvo compuesto de una sección de especialistas, formada por servicio marino, esquiadores-escaladores y perros policías, sección de motoristas, compañía de fusiles motorizada y secciones de armas de apoyo, vehículos especiales y perros policías.

Seguidamente desfilaron las fuerzas de la Policía Armada, integradas por dos compañías de fusiles, compañía de fusiles motorizada, compañía de transmisiones y compañía de vehículos especiales.

Cerró el desfile el paso de un escuadrón montado de la Guardia Civil y otro de la Policía Armada.

FORMACIONES AEREAS

Paralelamente al paso de las fuerzas de tierra, sobre el cielo de Madrid cruzaron las formaciones en vuelo, al mando del teniente general jefe de la I Región Aérea. En primer lugar pasó un grupo de reactores, integrado por un escuadrón de C-12 «Phantom», es-



Un momento del desfile. La compañía de Operaciones Especiales («boinas verdes») saluda al pasar ante la tribuna del Jefe del Estado

cuadrón de C-11 «Mirage», escuadrón compuesto por C-9, F-5 «Northrop» y CE-9, escuadrón de aviones E-15 «T-33 Shooting-Star». El grupo de polimotores estuvo compuesto de aviones T-10 «Hércules», T-7 «Azor», T-4 «DC-4», T-9 «Caribou», T-3 «DC-3» y UD-13. Por último pasó un escuadrón de helicópteros ligeros Z-19 y otro de helicópteros medios 205.

Finalizado el desfile, el Jefe del Estado, que permaneció de pie en el arengario durante la hora y media que duró el desfile, tras despedirse del Príncipe de España, presidentes del Gobierno y de las Cortes y miembros del Gobierno, subió nuevamente al automóvil descubierto, en compañía del ministro del Ejército, y se dirigió al palacio de Oriente. A su paso por el paseo de la Castellana, Recoletos, plaza de la Cibeles, Alcalá y Gran Vía fue acogido con grandes

aplausos y vítores de «Franco, Franco, Franco» por el numeroso público situado a lo largo del recorrido.

ALMUERZO EN HONOR DE LAS FUERZAS ARMADAS

En el palacio de Oriente, como es tradicional, el Jefe del Estado ofreció, después del desfile, un almuerzo en honor de los tres Ejércitos, que tomaron parte en el desfile conmemorativo del XXXVI aniversario de la Victoria.

Además de los representantes de las fuerzas armadas tomaron asiento en la mesa el Príncipe de España, Gobierno en pleno, Consejo del Reino y otras altas autoridades civiles y militares.

EL ANIVERSARIO, EN PROVINCIAS

De diversas ciudades se re-

ciben noticias según las cuales, la XXXVI conmemoración de la Victoria ha sido celebrada con desfiles y recepciones en las distintas Capitánias.

Unicamente en Barcelona, donde estaba programada la participación en la parada militar de 8.000 hombres, 400 vehículos y 64 piezas de artillería, hubo de ser suspendida a causa de la lluvia persistente.

BUEN SERVICIO DE IVE.

Es de destacar la perfecta retransmisión que del desfile en Madrid hicieron los grupos móviles de los servicios informativos de Televisión Española. Ramón Díez llevó a cabo una gran realización y puede decirse que las cámaras sirvieron con fidelidad y brillantez a la importancia del acto.